

Construcción de identidad. El trabajo como organizador de la vida.

En esta unidad profundizaremos aquellas cuestiones que se presentan como problemas inherentes a la acción cooperativa. Veremos que muchos de estos condicionantes se han planteado en diferentes épocas históricas desde el nacimiento mismo de la actividad cooperativa.

También intentaremos analizar en profundidad la experiencia del cooperativismo a un nivel micro-social desde la teoría de grupo, para completar el cuadro de situación que hemos presentado en las primeras unidades en las que hicimos hincapié en la cuestión productiva-económica.

Una idea fundamenta esta parte final del curso. El planteo de una economía (entendida como el conjunto de las relaciones que entabla el hombre para la producción) que supere las formas que imperan en la actualidad, debe sostenerse no sólo desde la práctica económica en sentido estricto sino también desde una dinámica grupal que haga de cada individuo un motor en la construcción colectiva, prefigurando relaciones humanas y configuraciones subjetivas de la sociedad futura que se pretende construir.

Si bien la cooperativa como espacio de trabajo atiende a un objetivo principal claramente definido que se enmarca en el contexto de la sociedad de mercado (trabajo por salario), también abre la posibilidad de participación activa y decisoria en la organización del trabajo por parte de los individuos que la componen. Esto presenta un aspecto creador que, en teoría, se vincula íntimamente con el individuo en tanto éste -con su proyecto personal- tiende a fundirse con lo grupal en tanto que la balanza, que oscila entre recompensas y frustraciones, se incline en cierta medida hacia el lado de las satisfacciones.

Sin embargo, esta participación -es decir lo que es susceptible de proponer y realizarse- está condicionada tanto por el nivel de desarrollo técnico de la empresa como por la propia experiencia personal del individuo y la configuración específica de los roles grupales. A su vez, en otro nivel, lo interno del grupo está condicionado por el contexto económico, político y social -regional y nacional-. Este cuadro no es estático, ya que el cambio de una de las variables puede -puestas en relación- movilizar el significado de las demás.

Se trata de complejizar el análisis para tener un panorama completo de lo que sucede en el universo de esta práctica político-económica, tanto interna como externamente.